

Ritual de la Santa Cruz en Villanueva de los Infantes

PEDRO MANUEL GONZÁLEZ JIMÉNEZ

Centro de Estudios del Campo de Montiel
pedromg20@yahoo.es

 <https://orcid.org/0009-0001-8861-7851>

Recibido: 23-VII-2024
Aceptado: 28-XI-2024

RESUMEN

Este trabajo pretende describir y explicar el desarrollo de la Festividad de la Santa Cruz en Villanueva de los Infantes enfocándonos en el hecho religioso dejando constancia de los elementos que le han dado un carácter singular a lo largo de la historia.

PALABRAS CLAVE: Cruces de Mayo, Villanueva de los Infantes, Religiosidad popular.

[en] Ritual of the Holy Cross in Villanueva de los Infantes

ABSTRACT

The aim of this work is to describe and explain the development of the Festivity of the Holy Cross in Villanueva de los Infantes from a religious perspective, showing the elements that have given it a unique character throughout history.

KEYWORDS: May Crosses, Villanueva de los Infantes, Popular religiosity.

1. INTRODUCCIÓN

He querido presentar este trabajo desde la perspectiva religiosa de la fiesta, pues mucho se ha hablado o ha querido incidir sobre su posible origen pagano. Pero, a pesar de que todo tiene una base o raíces anteriores, la vertiente religiosa ha sido muy potente durante siglos y considero importante dejar constancia de todos aquellos elementos que han caracterizado a la fiesta durante una etapa concreta y que deben dejarse reflejados para la posteridad.

La población que centra este estudio es Villanueva de los Infantes, una localidad que actualmente ronda los 4750 habitantes y que está ubicada en el sureste de la provincia de Ciudad Real, siendo cabeza de partido judicial y de comarca del histórico Campo de Montiel. Las provincias que se encuentran más próximas a esta localidad son las de Albacete y Jaén, por lo tanto, es interesante tenerlas en cuenta de cara a posibles influencias o similitudes entre ambas áreas geográficas.

Creo que la fiesta en torno a la Santa Cruz es una verdadera representación en la localidad de la religiosidad popular. De hecho, existen gran cantidad de fotografías relacionadas con la fiesta que nos hablan de lo importante que ha sido, y es, a día de hoy. Es esa celebración típica, popular y cercana donde se muestra la generosidad, se comparte lo que se tiene y se invita a propios y visitantes. En la mayoría de pueblos, hay una fiesta patronal que aúna a todo un pueblo y es muestra de la devoción y la fiesta. Esa celebración en Infantes es Las Cruces de Mayo.

Acotar un periodo temporal de estudio es muy arriesgado por mi parte, pues para ello habría que profundizar en todos los documentos y huellas que ha dejado el paso de los años. No obstante, considero que la mayoría de elementos de los que voy a hablar estuvieron presentes en el siglo XX. De hecho, hay gran cantidad de testimonios orales que muestran la importancia dentro del calendario festivo de esta celebración en el período señalado.

2. APUNTES HISTÓRICOS

Con la finalidad de reflejar el calado que ha ido teniendo la festividad de la Santa Cruz a lo largo de la historia de Villanueva de los Infantes, he querido citar una serie de hitos o hechos destacables desde la muerte de Jesús hasta la actualidad.

En primer lugar, tenemos que hablar que la devoción a la Santa Cruz parte porque Jesucristo, el hijo de Dios hecho hombre, muere en la Cruz hace 1991 años, según la tradición que hemos heredado los cristianos. Posteriormente, y según cuenta la leyenda, en torno al año 326 Santa Elena, la madre del Emperador Constantino, movida por un sueño que tuvo, decide ir a Jerusalén y buscar la Cruz de Cristo. Tras derrumbar un templo que fue erigido a Venus y encontrar el sepulcro, halla también tres cruces, para saber cuál era la verdadera las llevan a casa de una enferma y tras tocar las dos primeras no se produce reacción alguna, al entrar en contacto con la tercera sanó. Se interpretó que la verdadera cruz era la que produjo la sanación a aquella enferma. A partir de aquí, se inició un proceso de fomento de la devoción al madero donde fue crucificado Jesús Nazareno.

Los encargados de custodiar estos santos lugares y fomentar las peregrinaciones, culto y fomento de las reliquias de la Vera-Cruz fueron los padres fran-

ciscanos. Esta orden religiosa fundó, en el año 1483, un convento de frailes franciscanos en nuestro pueblo, ubicado en la actual Plaza de la Fuente Vieja y que, por desgracia, sólo nos quedan algunos escudos en piedra y pequeños elementos decorativos de la fachada de la iglesia. Pues bien, la orden franciscana estaba encargada de fomentar la devoción a la Santa Cruz y promover la visita de los Santos Lugares en Jerusalén, así como el reparto de reliquias por toda la cristiandad. Tal y como dicta la tradición oral de Villanueva de los Infantes, crearon un viacrucis en torno al convento que serviría de precedente para la extensión de la devoción a la Santa Cruz. De hecho, algunas de esas cruces se conservan en la actualidad. Según la tradición oral, heredada por Dolores Fernández, en una entrevista que le realizara Don Pedro Castellanos (Fernández, 1995), cada una de las comunidades religiosas de Infantes –Franciscanos, Dominicos y Trinitarios– organizarían su propio Vía Crucis y es posible que muchas de las Cruces que hay en la actualidad en los barrios de la Trinidad, Fuente Vieja o Santo Domingo procedan de cada una de las Cruces que conformaron las distintas estaciones.

Ya en el siglo XVI, encontramos un dato interesante en el libro de Juan Antonio Gómez (2010) sobre la Iglesia Parroquial de San Andrés donde deja constancia de un documento de los Visitadores de San Andrés en el año 1535 en el que hacen constar el culto a la Santa Cruz en dicha parroquia. En esta centuria podemos encontrar, según varios historiadores, (Sánchez, 2019) las primeras referencias a la Cofradía de la Santísima Vera Cruz, ubicada en el Convento de San Francisco, sobre todo en la segunda mitad del siglo.

Si atendemos al siglo XVII, comprobamos en el interesante trabajo referenciado anteriormente de Carlos Sánchez que la totalidad de las Cofradías Cristológicas del Campo de Montiel celebraban el culto a la Santa Cruz el 3 de mayo y la Exaltación el 14 de septiembre. Teniendo en cuenta que la localidad que nos atañe contaba desde mediados del siglo anterior con Cofradía de la Vera Cruz, podemos decir que el apogeo de dicha festividad era patente.

Avanzando en los antecedentes históricos podemos destacar cómo en el siglo XVIII, según el historiador local Carlos Javier Rubio (2024), encontramos datos que nos hablan de la existencia de cruces tan populares como la Cruz Verde, la de la Buena Muerte, la de la Calle Jara o la del Puente Malenas, la mayoría de ellas ubicadas en localizaciones diferentes a las que se encuentran en la actualidad. Se trata de diferentes protocolos notariales dónde hacen referencia a estas cruces para ubicar las viviendas que describen.

En el siglo XIX, concretamente en el año 1883, encontramos un dato interesante en el Libro de Actas de la Cofradía de Jesús Nazareno (De la Hoz, 1883) ubicada en el convento de Santo Domingo y originada al amparo de los frailes dominicos.

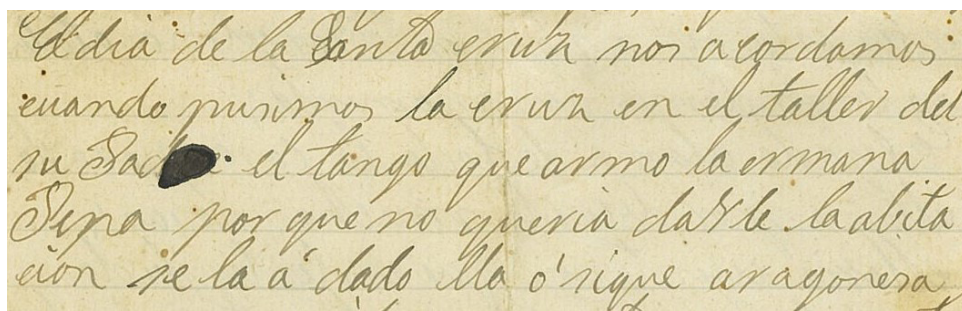


Fig. 1: Extracto de carta con referencias a la celebración de la Cruz, año 1927. Fuente: Familia Serrano Simarro.

Se trata de un acta donde deciden dejar constancia de las obligaciones de los mayordomos de la cofradía. En este caso habla de la obligación de los mayordomos de Jesús como únicos responsables de adornar a la Santa Cruz, mantener velas y costear la misa cantada del día 3 de mayo.

Ya en el siglo XX se pueden localizar más referencias a la fiesta de las Cruces, en concreto una carta dirigida a una familia infanteña fechada en 1927 donde se hace referencia al hecho de haber vestido una cruz en años anteriores (Fig. 1). Esta carta va dirigida a la familia que tenía su domicilio en la Calle Santo Tomás, frente a la Cruz de la Calle Jara. Existe la posibilidad que, al igual que hacían en Carri-zosa, la Cruz se bajara del nicho y se adornara en un espacio de una casa, un taller en este caso como menciona la carta.

En el año 1931, encontramos la primera fotografía realizada a una Cruz. Se trata de la expuesta en la Iglesia de Santo Domingo por los mayordomos Amós Serrano y José Vicente de la Cruz Gallego. Este último destaca por ser el gran impulsor y creador de nuevas formas de adornar las cruces en Infantes, destacó en los años 60 como gran innovador que abandonaba la forma tradicional de adornar la cruz, estableciendo un nuevo modelo. Escaparates y decorados de teatros fueron sus fuentes de inspiración para trasladarlas a las cruces de su pueblo, siempre con un mensaje evangelizador.

En la figura inferior, se observa en la parte superior y ubicado en el centro a la figura de Jesús Nazareno, detrás un cortinaje recogido a los lados. A cada lado y descendiendo en forma piramidal el resto de las imágenes de la Cofradía: San Juan, La Magdalena, La Soledad, La Verónica y en medio el Niño Jesús. Rematando el decorado, la mesa de altar, donde se supone que el día 3 celebrarían la Función en torno a la Santa Cruz. Al frente, aparecen los mayordomos encargados de la misma Amós Serrano y José Vicente de la Cruz Gallego. Se puede observar que no aparece la Cruz como único elemento de culto, que es lo que procede en esta ce-

lebración, y es que se han dado algunos casos a lo largo de la historia de presentar la Cruz que carga alguna imagen pasionaria como la Cruz de Mayo. Este caso, está registrado en fotografías en la ermita de Jesús en Pie, al ser un nazareno el titular.



Fig. 2: Cruz de Mayo en la Iglesia de Santo Domingo, año 1931. Fuente: Mariano de la Cruz Chaparro.

En la segunda mitad del siglo XX, y según recoge el periódico local *Balcón de Infantes* (Anónimo, 2008), en un número del año 1968, las Cruces de Infantes salen por primera vez en televisión. Esta noticia es acompañada con la fotografía de la Cruz que puso la familia Cabezuelo Migallón en la antigua Calle Ancha.

Tras varios años de decadencia debido a la emigración producida y a una nueva tendencia donde se abogaba por la modernidad, se produjo un rechazo a todo lo considerado antiguo, incluidas tradiciones, afectando a la fiesta de las Cruces. Tras esto se crea, por iniciativa del periódico *Balcón de Infantes*, el concurso de Cruces en el año 1975, al que tres años después, se le sumaría el de peanas. En aquel concurso se alzó con el primer premio la Cruz que José Moncayo instaló en la Costanilla del Remedio y que fue vestida por Don Vicente López Carricajo, antiguo aparejador municipal, con dotes artísticas y conocedor de las tradiciones del municipio.

En el año 1987, la administración municipal decide colaborar con la fiesta instalando la que se conoce hoy día como Cruz del Pueblo, hecho que sólo se ha visto interrumpido el año 2020 por la pandemia, pero gracias al Ayuntamiento se ha perpetuado hasta la actualidad.

El fomento de las catalogaciones de las fiestas y la importancia que se quería dar a las mismas a través de títulos, tuvo como resultado en Villanueva de los Infantes la obtención de la designación de Fiesta de Interés Turístico Regional en el año 1999.

La llegada de la pandemia del coronavirus a la localidad, a primeros de año de 2020, y las importantes consecuencias sanitarias que llevó consigo la extensión de dicho virus, impidió que la fiesta fuese celebrada como había sido habitual desde siglos atrás. El ayuntamiento de Villanueva de los Infantes encargó un cartel, que más que invitar a la fiesta pretendía reflejar la situación de tristeza por la que estaban pasando los infanteños en aquellos momentos del mes de mayo. La Cruz de Juana “la Barrera” fue instalada a petición suya en la fachada de su casa para culto y admiración de infanteños y visitantes. Una nueva Cruz se exponía en el callejero del pueblo para dar fe de la tradición tan importante que generación tras generación han heredado los lugareños.

Finalmente en el año 2024 daba lugar el Congreso Internacional sobre Cruces y Mayos bajo el subtítulo de “Tradición, pervivencia y adaptación”, que congregaba a curiosos e investigadores de todo el país e incluso ponentes de Hispanoamérica, en concreto de Chile (Moya Maleno *et al.*, 2025).

3. DESARROLLO DE LA FIESTA

Cabe destacar que la celebración de las Cruces en Infantes es una celebración en la que se adornan y visten Cruces en diferentes ubicaciones de la localidad; iglesias, capillas, ermitas, calles o casas son los lugares más comunes para encontrar una de ellas. Se preparan semanas antes y el día 2 de mayo a las 3 de la tarde abren sus puertas para ser veneradas y admiradas por los visitantes. Son 24 horas en las que la población se echa a la calle para disfrutarlas y cantarles el mayo con las numerosas rondallas que se organizan para tal fin. Las peanas son las mujeres que atienden al público ofreciéndoles el tradicional *puñao*¹. En cada una de las Cruces suele haber una lumbre, luminaria o turro encendido para dar luz, calentarse en la noche y señalar que allí existe una Cruz.

El ayuntamiento convoca un concurso de Cruces, ponche y *puñao*, además de montar una Cruz en el patio de la Alhóndiga. El jurado recorre las cruces inscritas en el concurso y en torno a las 10 de la noche del día 2 de mayo se inicia la entrega de los premios a las cruces ganadoras. Actualmente, existen 4 premios para cruces y uno único para ponche y *puñao* respectivamente.

3.1. CLASIFICACIÓN

Dependiendo de su tipología las cruces pueden dividirse en tres variantes diferenciadas:

1) Cruces de las Cofradías: son las adornadas por los mayordomos de las cinco cofradías de pasión y una de gloria. Estos mayordomos son elegidos por sorteo el día de la Junta General de cada una de ellas, según norman los estatutos. Entre otras obligaciones tienen la de vestir la Santa Cruz y abrirla el 2 y 3 de mayo como viene siendo tradición. Aunque se suele ofrecer, no están obligados a dar *puñao* y ponche, además de no tener ningún tipo de compromiso de culto o mantenimiento durante el año.

2) Cruces de las calles y capillas: las repartidas por los barrios populares del pueblo. Tienen una organización de mayordomía con la diferencia que aquí no hay estatutos ni normas escritas. El mayordomo coge la llave cuando la deja el saliente, generalmente después de recoger la Cruz y pagar gastos –junio– y el entrante se encarga de limpiar y mantener la capilla, costear la luz de velas durante las 24 horas del día y la luz eléctrica por las noches. Este mayordomo o mayordoma suele hacer o promover algún tipo de mejora que requiera la capilla, como arreglo

¹ El *puñao* es una comida tradicional basada en candeal tostado y cañamones a la que se le pueden añadir garbanzos, palomitas, anisillos, etc. que se obsequia de forma gratuita en cada cruz. Recibe su nombre porque se coge a puñados.

o limpieza de tejado, pintura o arreglo de puerta. Muchas de estas mejoras se han realizado con los donativos recogidos de la gente del pueblo. Era común salir a pedir donaciones en pro de estas intervenciones. Se encarga de adornar la Cruz y abrirla el 2 y 3 de mayo así como si algún vecino u ocasión lo requiera. Solían ser personas que tenían que cumplir una promesa. Hasta mediados del siglo XX era costumbre abrir estas capillas y darles culto el 14 de septiembre, día de la Exaltación de la Santa Cruz, aunque de una forma mucho más sencilla.

3) Cruces de las casas: se trata de aquellas instaladas en casas particulares, normalmente en la habitación más hermosa y amplia de la misma. Se trata de un culto o adoración privado por lo que fuera de la festividad de la Cruz no tenía ningún tipo de culto público.

3.2. LA PROMESA

Se trata, sin duda, de una de las motivaciones fundamentales que han dado lugar a una cantidad muy elevada de montaje de cruces. La promesa se entiende como un ofrecimiento hecho a la Santa Cruz en agradecimiento a favores recibidos. Las promesas estaban muy relacionadas con situaciones de enfermedad o cualquier tipo de dificultad ya sea económica o familiar. Hasta nuestros días se han venido cumpliendo promesas de todo tipo, incluso algunas más actuales como aprobar el carnet de conducir o la carrera universitaria. Tras el impulso que permite la promesa, y después de ser favorecido, el ofrecimiento se cumple compartiendo el Triunfo de la Cruz con todo el pueblo y también ofreciendo lo mejor que las posibilidades económicas permiten a la persona que realizó la promesa. Hay un caso que se ha dilatado hasta el siglo XXI y es el de María del Rosario Granados Moya, una señora de Villahermosa, pero afincada muchos años en Infantes, hizo la promesa de vestir la Cruz durante toda su vida (Fig. 3).

3.3. LA CRUZ

Se trata del símbolo principal del cristianismo y que en nuestro pueblo se ha fabricado de diferentes materiales a lo largo de la historia. Con tal de mencionar algunos ejemplos de tipos de Cruz se encuentran La Cruz del Siglo, de piedra arenisca o “moliz”, como se denomina en el Campo de Montiel; la Cruz del Montón de Tierra realizada en forja o la Cruz Verde en madera. Estas Cruces se ubican en diferentes lugares tales como: caminos, calles, plazas, fachadas, dormitorios, escaleras, portales de casas de vecinos, huertas, etc. Así se sitúan algunos ejemplos visitables hoy en día como la Cruz de las Ánimas en el Camino del Cristo, la Cruz de la Fuente Vieja inspirada en la de Santa Cruz de Sevilla, o la Cruz de madera que cuelga del portal de vecinos de una casa de la Calle Santo Tomás (Fig. 4).



Fig. 3: Cruz de Maria del Rosario Granados Moya, año 2008. Fuente: Gabinete de prensa del M.I. Ayto. de Villanueva de los Infantes.



Fig. 4: Cruz de madera de propiedad particular, año 2020. Foto del autor.

3.4. LA MAYORDOMÍA

En Villanueva de los Infantes, este término se entiende como un cargo ostentado por un año que lleva consigo unos derechos y obligaciones en el seno de una cofradía o asociación de fieles. Este cargo actualmente se ostenta por sorteo entre los hermanos de dicha asociación aunque antiguamente se seleccionaba en base a un listado de aspirantes a mayordomos. Es decir, dentro del listado de hermanos había otro en el que los hermanos se apuntaban voluntariamente para ostentar el cargo. Generalmente, solían ser aquellos que contaban con más posibilidades económicas, puesto que el cargo te comprometía a un desembolso monetario durante el año.

Cada imagen religiosa disponía de dos insignias correspondientes a una bandera y un báculo. Dichas insignias son las que se les asignaban a los mayordomos como se ha mencionado anteriormente. Sin embargo con el paso de los años se sumaron nuevos báculos denominados de subasta, que a diferencia de los anteriores se asignaban en subasta al mayor postor en la junta general de cada año. Estos mayordomos de subasta o puja no participan en el montaje y costeo de La Cruz. En base a esta estructura, las capillas y cruces de las calles toman espontáneamente una forma similar y la mayordomía se organiza a través de una encargada que lleva un listado de aspirantes.

La encargada o “manejanta de la calle” debe disponer de a qué mayordomo le toca hacerse cargo de la Cruz cada año. Así cuando llega el mes de junio, entrega la llave a la mayordoma entrante comentándole lo que tiene la Cruz de ajuar como bandas, paños de altar, etc. Además informa acerca de las necesidades que tiene la capilla o de la obligación de mantenerla limpia y con luz de velas durante todo el año, la luz eléctrica también se mantiene como norma para la noche. Así a cualquier hora el devoto puede visitarla y contemplarla.

3.5. EL ADORNO

Mientras en muchos pueblos o ciudades todos los adornos que acompañan a la Cruz se han mantenido fieles a la tradición, en Villanueva de los Infantes han experimentado una evolución y transformación desde los años 60 hasta la actualidad. Cuando hablamos de adorno, tenemos que hablar de personas que los confeccionan y es necesario mencionar a grandes infanteños que dieron lo mejor de su creatividad para que la fiesta tuviera siempre un aliciente de novedad. El primero de ellos es el ya mencionado José Vicente de la Cruz Gallego, quien fue el gran conocedor y a la vez transformador de la forma de adornar las Cruces en Infantes. Pero otras personas dignas de mención son Vicente López Carricajo, Mariano de la Cruz Chaparro, Jesús Ruiz Plaza, Mariano Pérez Gabaldón o Cristian Pérez

Escribano, entre otros. Y es que, generalmente, eran hombres los encargados de montar las Cruces. En otros casos eran mujeres, las cuales se reunían y montaban la Cruz de forma conjunta. Mujeres que podemos destacar por su pasión por la Cruz son: Juana Jiménez Mata, Luisa Campos, Jerónima Contreras “la Perla” o Cristina Cabezuelo en la actualidad.

Vamos a ir enumerando los principales elementos que no solían faltar en nuestras Cruces y expondremos algunas variaciones que se iniciaron en el siglo pasado. Debido a la gran cantidad de información, es imposible abarcar en este trabajo un análisis pormenorizado de su evolución, que deberá ser abordado en estudios futuros.

Así, el principal elemento a destacar es la Santa Cruz, el elemento sagrado a adorar, adornar, ensalzar y darle el Triunfo, como dicen las personas mayores. La Cruz podía ser una concreta de devoción sobre la que se hizo la promesa, la de la Cofradía que posea la Iglesia pertinente o alguna Cruz familiar o del barrio. En algunas, se montan con algún crucifijo que haya en la casa. A la Cruz se le debe poner su banda, ese trozo de tela que recuerda el lienzo con el que bajaron a Jesús de la Cruz. Como forma de realce y adorno, se le suele bordar algún motivo, ponerle flecos dorados, puntilla o, en alguna ocasión bandas pintadas a mano. Puesto que la Cruz se identifica como gloriosa, se busca dotarla de un carácter alegre, por lo que se la suele rodear de macetas y flores. Antiguamente las flores se hacían de papel, posteriormente vinieron de tela y plástico y actualmente se suelen acompañar de centros florales de floristería o realizados por algún vecino o vecina que tengan dotes para ello. Un elemento a destacar y que ha desaparecido es el arco de alhajas que se le ponía a cada Cruz (Fernández, 1995). Esto es una reminiscencia a la leyenda de Santa Elena que nos habla de cuando encontró la Cruz de Cristo y la adorna con todas sus joyas (Fig. 5).

En Villanueva de los Infantes, la mayordoma pedía las alhajas a familiares y vecinas, las cuales aportaban pendientes, rosarios o relicarios con los que formaban un arco precioso que hacía resaltar aún más la belleza de la Santa Cruz; además de esto, también se prendían joyas en la propia banda. Este trabajo minucioso llevaba varios días, pues tenían que coserlas una a una para evitar que se cayeran y pudieran perderse. Por otro lado las colchas, sábanas, mantones de manila, tules, velos de novia o comunión formaban una atmósfera dulce donde poder contemplar el madero de redención. Dentro de la variedad de plantas que se pedían y acercaban a la Cruz las había que eran preferidas y muy demandadas, una de éstas eran los lirios de agua, el cual es una planta de grandes hojas verdes con un brillo especial que servía como colofón por la altura alcanzada, sobresaliendo blancas y elegantes flores con forma de copa cuyo pistilo amarillo desprendía un grato olor. Los lirios eran cuidados durante el año con esmero y cariño. Recuerdo oír a mi abuela decir



Fig. 5: Arco de alhajas de la Cruz de la Calle Jara, años 80. Fuente: Maria Isabel Valverde.

«los lirios del abuelo todos los años nos los pedían para la Cruz de la Calle Fuenllana». Era un honor poder prestarlos y es que había y hay gente que solo los presta si es para una Cruz, para nada más.



Fig. 6: Grupo de peanas en la Cruz Colorada, finales de los años 60. Fuente: Álbum familiar del autor.

3.6. LAS PEANAS

Se trata de aquellas mujeres allegadas a la familia que viste la Cruz, que la velan y atienden al público ofreciéndoles *puñao*. Las mujeres estaban generalmente en la Cruz y los hombres en la cocina con el ponche, también pendientes de la lumbre. Hasta los años 70 la mujer no contaba con apenas libertad para deambular sola por las calles y menos por la noche. Con la apertura de estas libertades, la mujer fue abandonando la posición de peana para integrarse en las rondallas o visitar en grupo las Cruces. La peana lucía lo mejor que tenía y ese día iba bien peinada y aderezada. En los años 80, en concreto el año 1986 con el inicio del concurso de peanas, se empezó a introducir el traje típico manchego y a verse alterada esta figura tan característica (Fig. 6).

3.7. EL TURRO

Llamamos turro a esa parte del tronco de un árbol que va entre el inicio de las raíces y la primera parte más ancha del tronco del árbol. Este término se empezó a normalizar sobre todo tras el inicio de los concursos en los años 70 y 80, ya que

en las bases empezaron a exigir ciertos elementos que consideraban propios y que daban carácter a la fiesta. Con la escasez de leña, principal fuente de energía hasta mediados del siglo XX, los niños recorrían la vecindad al grito de “*un chaparri-co pa la Santa Cruz*”, de hecho, competían entre ellos a ver qué lumbrera era más grande. Actualmente y desde el inicio del siglo XXI debido a influencias externas ha comenzado el uso del término hoguera. En Infantes, se le llamaban luminarias, lumbres o turros, en tiempos más recientes como he explicado.

En un artículo de 1955 del periódico “El Español” encontramos una descripción de la fiesta donde se expone que era costumbre que las casas importantes del pueblo aportaran el tronco de carrasca a las principales luminarias de las Iglesias; aquel año, Doña Rosario regaló a la de San Andrés, su hermano Andrés, a la de Santo Domingo y la familia Revuelta, a la de la Trinidad. También cita cómo se cerraban y apagaban las lumbres a las 3 de la tarde del día 3 al repique de campanas (Espinar, 1955).

3.8. EL CHARCO

Corresponde al espacio físico preparado para ofrecer al visitante el ponche y los diferentes aperitivos típicos. Éste es otro de los términos más jóvenes de la fiesta. Parece ser que fue un invento de una panda de amigos, algunos de ellos relacionados con la política. Y es que en Infantes al charco se le denomina al lugar donde los visitantes se mojan, pero por dentro, de ahí la similitud con el término.

Hasta los años 70, se invitaba en las casas, y es que no era una invitación masiva como ahora. Si había suerte, los más allegados a la familia y las rondallas eran los que pasaban a este lugar reservado. Después, con el crecimiento económico, los charcos se abrieron a todo el mundo y fue en los años 90 cuando tuvieron su principal auge, donde era normal comentar lo que se ofrecía en unos y otros. Y es que no se limitaban a ponche, puñado y patatas fritas sino que el queso, jamón, chorizos, etc se pusieron de moda, así como las *pulgas* –mini bocadillos–. En algunos charcos, se ofrecía cerveza y hasta cubatas. Pasamos a describir los elementos típicos que no suelen faltar en un charco (Fig. 7):

El *puñado*: Mezcla de candeal tostado de variedad chamorro, típica en la zona, cañamones y garbanzos tostados, anisetes, palomitas o rosetas, y ya después se introdujeron los kikis, cacahuets y alguna gominola dependiendo de los gustos. Lo que sí está claro es que todo lo que lleve se debe poder comer en la boca sin necesidad de pelarse antes.

El ponche: llamamos ponche a una mezcla de vino blanco con gaseosa, zumo de limón, azúcar y fruta como manzana y plátano. También suelen echarle un chorreón de coñac.



Fig. 7: Fotografía de puñao, ponche y dulces típicos. Año 2019. Fuente: Sonia Molina.

La cochura: se trata del conjunto de dulces elaborados o cocidos al calor del horno. Entre ellos están los naranjos, enaceitados, galletas de máquina, coquitos, etc. También se suelen sumar dulces como rosquillos y borrachuelos de sartén. Las galletas de coco fueron muy famosas también durante una época.

3.9. LA FIESTA

El día 3 de mayo se celebraba la Fiesta de la Invención de la Santa Cruz hasta que fue retirada de la liturgia con el Concilio Vaticano II. Tenemos datos de la Cofradía de Jesús Nazareno que hablan de una misa cantada a la cual tenían que asistir los mayordomos de Jesús; en la Cofradía de la Vera Cruz suponemos que sería algo similar. De hecho, con la incorporación de la imagen de Jesús Rescatado en el siglo XVIII y el auge de su devoción, dicha cofradía viene celebrando la festividad de la imagen principal el día 3 de mayo. Entendemos que esta devoción suplió un poco en importancia el culto de ese mismo día a la Vera Cruz, teniendo en cuenta que en los siglos XIX y XX no tenemos datos del Cristo de la Vera Cruz que veneraban en San Francisco. Nos han llegado varias fotografías donde podemos apreciar el adorno que se hacía a la Santa Cruz en las Iglesias conventuales de dominicos y trinitarios y que se realizaba en el altar mayor, donde al día siguiente se realizaría la celebración litúrgica. En los años 90, y por iniciativa del párroco de entonces, la Cruz se empezó a vestir en alguna capilla lateral. El rumbo de la fiesta se iba alejando cada vez más del culto para ir acercándose al mero festín.



Fig. 8: Cruz de la Iglesia de la Trinidad, segunda mitad del siglo XX. Fuente: colección particular.

3.10. LOS REZOS

A pesar de ser una celebración con gran calado religioso, esta parte de la misma ha ido perdiendo peso, sobre todo en la segunda mitad del siglo XX. Como rezo principal estaba el rosario de la Cruz o “Signos de la Cruz”. Esta oración se solía rezar por la tarde cuando ya se habían cerrado las Cruces. Para ello, se valía de un Rosario y 20 garbanzos en un plato. El rosario empezaba como cualquier otro con la señal de la Cruz y la oración de “Señor mío Jesucristo”. Después, la persona que guiaba iniciaba la siguiente oración:

Oh Cruz dichosa
dulce madero
donde el Cordero
por ti murió.
Extiende tus brazos
danos tu sombra
que es la que asombra
al cruel dragón.
Tú eres el arca de salvación.

A continuación se continuaba con:

Alma mía mantente fuerte
mi Señor Jesucristo por ti pasó muerte
Tú morirás, por el puente del pelo pasarás,
al enemigo malo encontrarás,
que te dirá ¿Dónde vas?
y tú le dirás ¡Detente satanás!
que no tienes parte en mí ni tendrás.
Porque el día de la Santa Cruz
dije mil veces Jesús, Jesús, Jesús, [...]

Se dice 10 veces “Jesús” que son las cuentas de un misterio del rosario. Al llegar a la cuenta número 11 –que en el rezo del Santo Rosario corresponderá al Padre nuestro– se inicia otra vez la oración anterior. Cuando se le ha dado toda la vuelta –50 veces “Jesús”– se aparta un garbanzo y se cierra con la siguiente oración:

Santa Cruz innumerada
quién llegara a compararte
porque merecisteis ser
en el cielo un estandarte
ni en el cielo ni en la tierra
hay un árbol como tú,
porque llevasteis pendiente
a nuestro Padre Jesús.

Así 20 veces son señaladas con los garbanzos. Si multiplicamos los garbanzos por las 50 cuentas y veces que decimos “Jesús”, dan un total de 1000.

Por otro lado, Juana Jiménez Mata nos facilitó una novena dedicada a la Santa Cruz (Jiménez, 2014). Esta novena le fue dada por José Ramón Granados, vecino de la calle, con el cual compartía un especial interés y devoción a la Cruz. La novena está compuesta por lo siguiente:

ORACIÓN INICIAL

Adórote Santa Cruz
puesta en el Monte Calvario
por ti murió mi Jesús
para darme eterna luz
y librarme del contrario.

Después, le sigue el Acto de contrición, al que se le añade una salutación que varía cada día. Continúa con cinco padrenuestros y gloria. Se prosigue con la antífona y oración para todos los días. Se finaliza con tres salves a la Virgen de los Dolores y la siguiente oración:

Soberana emperatriz de los cielos, que al pie de la Cruz Santísima padecisteis tan agudos dolores, y por siglos nación suprema quedaste constituida Madre de todas las criaturas, dignaos afligidísima Señora de patrocinar todas mis peticiones y socorrer las necesidades de mi alma, que yo os prometo no apartarme ya de la Cruz y acompañaros siempre en vuestros dolores, sintiendo tantas penas como ingrato os causé con mis pecados. Para que así consiga, con vuestro amparo y por el Santa Madero de la Cruz consiga los frutos de la redención por vuestro hijo Jesús. Amén.

A este novenario se le suma una serie de versos de alabanza a la Santa Cruz que, según hemos podido visualizar en internet, corresponden a unos versos que compuso el Beato Diego José de Cádiz.

Por otro lado, cabe señalar la existencia de una canción dedicada a la Santa Cruz a quien hemos podido oír cantar a una señora de Terrinches, la cual cada año es acompañada por su hijo para recorrer el máximo de Cruces posibles de Infantes. Esta señora se postra delante de la Cruz y a capela canta la siguiente canción:

¡Que viva, qué viva la Cruz sacrosanta!
¡Que viva, qué viva la Cruz sacrosanta!
¡Que viva, qué viva y quien la llevó!
¡Que viva, qué viva y quien la llevó!

Venid, oh Cruz Santa,
yo te amo y te adoro

cual rico tesoro
que el mundo salvó.

¡Que viva, qué viva la Cruz sacrosanta!
¡Que viva, qué viva la Cruz sacrosanta!
¡Que viva, qué viva y quien la llevó!
¡Que viva, qué viva y quien la llevó!

4. CONCLUSIÓN

La importancia de esta celebración en Villanueva de los Infantes nos ha dejado una riqueza cultural impresionante que debe ser estudiada, difundida y conocida por los propios habitantes para evitar que la fiesta pierda la esencia de los elementos que le dan sentido y que otros incorporados con posterioridad y sin base puedan desvirtuarla por completo hasta llevarla a su desaparición.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

Fuentes orales

- BRAVO FLOR, T. (2021): *La Cruz de la tía Teresa*. Entrevista grabada en audio el 18 de enero de 2021. Archivo personal Pedro Manuel González Jiménez (APPMGJ). Villanueva de los Infantes.
- DE LA CRUZ CHAPARRO, M. (2021): *Las Cruces y su evolución en el adorno*. Entrevista grabada en audio el 18 de enero de 2021. APPMGJ. Villanueva de los Infantes.
- FERNÁNDEZ ARCOS, D. (1995): *Sobre la Cruz de la Calle Tejeras*. Entrevista grabada en audio en 1995. APPMGJ. Villanueva de los Infantes.
- FERNÁNDEZ DE SEVILLA JIMÉNEZ, A y G. (2021): *Los signos de la Cruz*. Entrevista grabada en audio el 23 de enero de 2021. APPMGJ. Villanueva de los Infantes.
- JIMÉNEZ MATA, J. (2014): *Cómo vivían la Santa Cruz en su familia*. Entrevista grabada en audio en 2014. APPMGJ. Villanueva de los Infantes.
- PÉREZ CHAPARRO, A. (2021): *Sobre cómo se preparaba la Cruz*. Entrevista grabada en audio el 26 de enero de 2021. APPMGJ. Villanueva de los Infantes.

Fuentes hemerográficas

- ANÓNIMO (2008): "Fotos que hacen historia". *Balcón de Infantes*, III-189: 21. Balcón de Infantes. Villanueva de los Infantes.
- ANÓNIMO (1975): "Pasaron las Cruces". *Balcón de Infantes*, I-10: 2. Balcón de Infantes. Villanueva de los Infantes.
- ESPINAR, B. (1955): "Infantes, la ciudad más blanca de la Mancha". *El Español*, 345: 25-30 (10/07/1955). Delegación Nacional de Prensa. Madrid.

Bibliografía

- GÓMEZ GÓMEZ, J.A. (2010): *La Iglesia de San Andrés en los siglos XVI al XVIII*. Auto-edición. Villanueva de los Infantes.
- SÁNCHEZ MOLINA, C. (2019): “Las Cofradías del Campo de Montiel, siglos XVI al XVIII”. *Revista de Estudios del Campo de Montiel*, 6: 89-170. <https://doi.org/10.30823/recm.62019109>

Otras fuentes

- ANÓNIMO (1988): *Cruz Municipal*. Folleto Cruces de Mayo 1988. Villanueva de los Infantes.
- DE LA HOZ, J.A. (1883): *Acta Junta General del año 1883*. Libro de Actas de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno. Villanueva de los Infantes.
- LOLA y ANITA (1927): *Carta con referencias a una cruz, Daimiel 28 de junio de 1927*.
- RUBIO MARTINEZ, C.J. (2024): *Pregón Cruces y Mayos de Villanueva de los Infantes 2024*: www.youtube.com/watch?v=4moN84oHdV0&t=2969s (acceso: 04-V-2024).

RECM

EXTRA

5

Francisco J. Moya Maleno et al.
(eds.)

Fiestas de Cruces y Mayos en el siglo XXI

Tradición, pervivencia y adaptación



FICHA CATALOGRÁFICA

Fiestas de Cruces y Mayos en el siglo XXI. Tradición, pervivencia y adaptación

Francisco Javier Moya Maleno, Pedro R. Moya-Maleno, Inmaculada Martínez Ayora y Esther Navarro Justicia (eds.)

Revista de Estudios del Campo de Montiel / Vol. 5 Extra (2025).–

Almedina: Centro de Estudios del Campo de Montiel, 2025.

170 x 230 mm.

467 pp.

Volumen Extra, 5

ISSN electrónico: 1989-595X

ISSN papel: 2172-2633

III. Centro de Estudios del Campo de Montiel

© De los contenidos: los autores.

© De la edición:

Centro de Estudios del Campo de Montiel -CECM

Plaza Mayor, 1

13328 - Almedina

Ciudad Real, España

contacto@cecampomontiel.es

Este libro ha sido editado para ser distribuido. La intención del CECM es que sea utilizado lo más ampliamente posible y que, de reproducirlo por partes, se haga constar el título, la autoría y la edición.

El CECM no comparte necesariamente las opiniones expresadas por los autores de los contenidos.

Portada: Mayo a la cruz de Santo Tomasillo de Villanueva de los Infantes (Ciudad Real, España) en 2019. Foto: Turismo Infantes; Cruz de la Tercia de Villanueva de los Infantes en 2021. Foto: Ondacero; Serranas cantando fandangos en las fiestas de la Cruz del Hoyo (Las Veredas, Almonaster la Real, Huelva, España) (en Delgado Méndez, 2025: fig. 7); Árbol de Mayo en 2024 de Santa María de las Hoyas (Soria, España). Foto: P.R. Moya-Maleno.

Colofón: *Rondalla bajo una ventana*, de Ramón Acín, 1/1/1925. Lápiz sobre papel, 212 x 153. Fundación Acín, ID k661: <https://fundacionacin.org/obra/ramon-acin/apunte-ramon-acin/rondalla-bajo-una-ventana>. [Extracto modificado].

MAQUETACIÓN

Pedro R. Moya-Maleno

Fiestas de Cruces y Mayos en el siglo XXI. Tradición, pervivencia y adaptación

**Francisco Javier Moya Maleno
Pedro R. Moya-Maleno
Inmaculada Martínez Ayora
Esther Navarro Justicia
(eds.)**

REVISTA DE ESTUDIOS DEL CAMPO DE MONTIEL Extra 5



Índice

	<i>Págs.</i>
<i>Presentaciones institucionales</i>	XI
D ^a Carmen M ^a Montalbán Martínez (Ayuntamiento de Villanueva de los Infantes)	
D ^a Concepción Moya García (Centro de Estudios del Campo de Montiel)	
FRANCISCO JAVIER MOYA MALENO, PEDRO R. MOYA-MALENO, INMACULADA MARTÍNEZ AYORA y ESTHER NAVARRO JUSTICIA <i>Presentación. Fiestas de Cruces y Mayos en el siglo XXI. Tradición, pervivencia y adaptación</i>	15
CRISTIAN YÁÑEZ AGUILAR <i>Recontextualizaciones genéricas en la Cruz de Mayo de Los Chacayes, Valle de Aconcagua-Chile</i>	21
MARÍA DE LA LUZ TRIÑANES DIESTE <i>Vísperas de maíos: rituales, pervivencia y adaptación del ciclo festivo de mayo en el noroeste de Galicia</i>	55
EVA BELÉN VILLAS ESCUDERO <i>La Fiesta de la Cruz de Mayo en Riaza, Segovia: la recuperación y adaptación de una tradición centenaria</i>	69
MARCOS LEÓN FERNÁNDEZ <i>Ritos de mayo en tierras de Madrid, fragmentos de una tradición florida</i>	83
ELOY GARCÍA GIL <i>Los mayos en la provincia de Guadalajara: Una aproximación a la distribución espacial de la fiesta tradicional</i>	109
SANDRA CANO SEGOVIA <i>Los Mayos en La Alcarria: pervivencia y tradición en Escopete</i>	125
TOMÁS GARCÍA MARTÍNEZ <i>El canto de los mayos y la fiesta de la cruz. Rito etnográfico del mes florido en la Región de Murcia</i>	143
MARÍA ANDREO NOGUERA <i>La fiesta de mayos en Alhama de Murcia. Variabilidad y cambio social</i>	159
JULIO GUILLÉN NAVARRO <i>“Floridas en tu ventana, floridas en tu balcón”. Sobre algunas rondas arcaicas con guitarra en el sur de Castilla</i>	187

MIGUEL ANTONIO MALDONADO FELIPE <i>El mayo-canción en los territorios históricos manchegos del siglo XXI: Textos, tonalidades, ritmos y melodías característicos</i>	227
JOSÉ MANUEL FERNÁNDEZ CANO Y FRANCISCO JAVIER MOYA MALENO <i>“La Fiesta de los Mayos en la provincia de Ciudad Real”. Una experiencia divulgadora de la tradición a través de la radio</i>	257
MACARENA FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ Y FRANCISCO JAVIER LÓPEZ FERNÁNDEZ <i>Las cruces de mayo y los mayos a las cruces en Fuencaliente (Ciudad Real).....</i>	287
JOSÉ VICENTE RODRÍGUEZ BELLÓN <i>Las Cruces y los Mayos en la historia de San Carlos del Valle (Ciudad Real)</i>	318
INMACULADA MARTÍNEZ AYORA <i>La fiesta de los Mayos en Alhambra (Ciudad Real), una tradición perdida</i>	339
PEDRO MANUEL GONZÁLEZ JIMÉNEZ <i>Ritual de la Santa Cruz en Villanueva de los Infantes</i>	351
FRANCISCO JAVIER MOYA MALENO <i>El mayo-canción en Villanueva de los Infantes y el Campo de Montiel</i>	371
RAQUEL VILLAR PACHECO <i>La transmisión del Mayo y la Cruz en el C.E.I.P. Arqueólogo García Bellido en Villanueva de los Infantes</i>	411
SANTIAGO GÓMEZ MURTO, MANUELA BARRERO LÓPEZ Y MARÍA ROMERO BARRERO <i>Cofradía de la Vera Cruz de Almonaster la Real: la continuidad desde el siglo XVI</i>	425
ANICETO DELGADO MÉNDEZ <i>Las cruces de mayo en la provincia de Huelva: un patrimonio compartido</i>	441

Summary

	<i>Págs.</i>
<i>Institutional Introduction</i>	XI
D ^a Carmen M ^a Montalbán Martínez (Villanueva de los Infantes City Council)	
D ^a Concepción Moya García (Centro de Estudios del Campo de Montiel)	
FRANCISCO JAVIER MOYA MALENO, PEDRO R. MOYA-MALENO, INMACULADA MARTÍNEZ AYORA Y ESTHER NAVARRO JUSTICIA	
<i>Presentation. Crosses and Mayos Festivals in the 21st Century: Tradition, Persistence, and Adaptation</i>	15
CRISTIAN YÁÑEZ AGUILAR	
<i>Generic Recontextualizations in the May Cross Festival of Los Chacayes, Aconcagua Valley, Chile</i>	21
MARÍA DE LA LUZ TRIÑANES DIESTE	
<i>Eves of maios: Rituals, Persistence and Adaptation to the May Festive Cycle in Northwestern Galicia</i>	55
EVA BELÉN VILLAS ESCUDERO	
<i>The May Cross Festival in Riaza, Segovia: The Revival and Adaptation of a Centuries-Old Tradition</i>	69
MARCOS LEÓN FERNÁNDEZ	
<i>May Rites in Lands of Madrid. Fragments of a Flowery Tradition</i>	83
ELOY GARCÍA GIL	
<i>The Mayos in the Province of Guadalajara: A Spatial Approach to the Traditional Festival</i>	109
SANDRA CANO SEGOVIA	
<i>The Mayos in La Alcarria: Survival and Tradition in Escopete</i>	125
TOMÁS GARCÍA MARTÍNEZ	
<i>The Song of May and the Cross Festival: An Ethnographic Rite of the Blooming Month in the Region of Murcia</i>	143
MARÍA ANDREO NOGUERA	
<i>The May Festival in Alhama de Murcia: Variability and Social Change</i>	159
JULIO GUILLÉN NAVARRO	
<i>“Floridas en tu ventana, floridas en tu balcón”. On certain Archaic Guitar-Accompanied Ronda Serenades in Southern Castilla</i>	187

MIGUEL ANTONIO MALDONADO FELIPE <i>The May-Song in the Historical Territories of La Mancha in the 21st Century: Characteristic Texts, Tonalities, Rhythms, and Melodies</i>	227
JOSÉ MANUEL FERNÁNDEZ CANO Y FRANCISCO JAVIER MOYA MALENO <i>The May Festival in the Province of Ciudad Real: An Educational Outreach Experience of Tradition through Radio.....</i>	257
MACARENA FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ Y FRANCISCO JAVIER LÓPEZ FERNÁNDEZ <i>The May Crosses and the Mayos to the Crosses in Fuencaliente (Ciudad Real)</i>	287
JOSÉ VICENTE RODRÍGUEZ BELLÓN <i>The Crosses and Mayos in the History of San Carlos del Valle (Ciudad Real)</i>	318
INMACULADA MARTÍNEZ AYORA <i>The Mayos Festival in Alhambra (Ciudad Real): A Disappeared Tradition</i>	339
PEDRO MANUEL GONZÁLEZ JIMÉNEZ <i>Ritual of the Holy Cross in Villanueva de los Infantes</i>	351
FRANCISCO JAVIER MOYA MALENO <i>May Song in Villanueva de los Infantes and the Campo de Montiel</i>	371
RAQUEL VILLAR PACHECO <i>The Transmission of the Mayo and the Cross at the C.E.I.P. Arqueólogo García Bellido in Villanueva de los Infantes</i>	411
SANTIAGO GÓMEZ MURTO, MANUELA BARRERO LÓPEZ Y MARÍA ROMERO BARRERO <i>Brotherhood of the Vera Cruz of Almonaster la Real: the Continuity since the 16th Century</i>	425
ANICETO DELGADO MÉNDEZ <i>The May Crosses in the Province of Huelva: a shared Heritage</i>	441



*Esta obra acabó de componerse
y vio la luz digitalmente
el 1 de noviembre de 2025,
día de Todos los Santos,
festividad opuesta y complementaria
al primero de mayo.*

Colección *RECM Extra*

El Centro de Estudios del Campo de Montiel desarrolla desde 2015 la **Colección RECM Extra** junto a otras publicaciones ya periódicas como la *Revista de Estudios del Campo de Montiel* y la colección amateur *Scrīpta Mānent*.

Esta colección *RECM Extra*, como su nombre indica, nace a partir de la *Revista de Estudios* para recoger en volúmenes monográficos las actas de congresos, cursos de verano y libros corales desarrollados por el CECM o en los que el CECM ha participado en la organización.

Títulos publicados >>>>>>>>>>

Extra 1.- 2015

Campo de Montiel 1213: Entre el Islam y el Cristianismo // PEDRO R. MOYA-MALENO y DAVID GALLEG0 VALLE (coords.)

Extra 2.- 2018

Pedro Echevarría Bravo. Músicas y Etnomusicología en La Mancha. Actas del Congreso (Villanueva de los Infantes, 15-17 de julio de 2016) // F. JAVIER MOYA MALENO y PEDRO R. MOYA-MALENO (eds.)

Extra 3.- 2019

Aportaciones a la investigación, gestión y difusión del patrimonio del Campo de Montiel. Actas del I Congreso de Patrimonio del Campo de Montiel (La Solana, 2018) // ESTHER NAVARRO JUSTICIA, F. JAVIER MOYA MALENO, CONCEPCIÓN MOYA GARCÍA, MANUEL A. SERRANO DE LA CRUZ SANTOS-OLMO y PEDRO R. MOYA-MALENO (eds.)

Extra 4.- 2022

Epidemias y calamidades en La Mancha y el Campo de Montiel // BERNARDO SEVILLANO MARTÍN, CONCEPCIÓN MOYA GARCÍA, PEDRO R. MOYA-MALENO y FRANCISCO JAVIER MOYA MALENO (eds.)